

## Tema 3- La identidad de la iglesia- Parte II

Unidad: La identidad de la iglesia Parte I

### I. Base bíblica

#### Mateo 28:19-20

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; <sup>20</sup>enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

### II. Texto de desarrollo

#### Hechos 2:42

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

### III. Introducción

La historia de los principios de la iglesia permite ver cómo el Espíritu Santo, en medio de los creyentes, fue poniendo en orden el punto de partida de un viaje por el espacio y en el tiempo, que ha alcanzado a todo el mundo, durante más de dos mil años. Es de notar que en la infancia de la iglesia se ve el estado de inocencia que los creyentes disfrutaron al principio, y, sabiamente, se mantuvieron cerca de las enseñanzas y abundaron en la piedad y devoción, porque el cristianismo, una vez que se recibe en el corazón, hace que el alma se disponga a la comunión con Dios, en todas sus manifestaciones y formas conocidas, y la capacidad de mantenerse unidos, cuidando unos a otros.

La grandeza del arranque de la iglesia la ubicó sobre el mundo entero y, desde luego, el Espíritu Santo, obrando en ellos, los llenó de amor, el uno para el otro, como a sí mismo.

Es de resaltar otro suceso importante en los principios de la iglesia: el Espíritu Santo, logró en la vida de los creyentes que todas las cosas fueran en común, desde luego, sin destruir la prosperidad, sino suprimiendo el egoísmo y provocando el amor. Dios sabía que, al llevarlos a este estado maravilloso, rápidamente serían echados de sus propiedades en Judea.

Estos grandes acontecimientos revolucionarios, en medio de la religión muerta de los judíos, y las demás religiones paganas del mundo conocido, los hizo notorios y provocó que muchos, viendo la limpieza de corazón con que actuaban, abrazaban también la fe y aceptaban el Evangelio de Jesucristo.

Como podemos ver, los creyentes de aquel tiempo dedicaban espacio a recibir la enseñanza de los apóstoles, en otras palabras, modificaron su vida privada, empezaron a tener comunión con los hermanos, a participar juntos de las comidas y de la oración; tenían una actitud reverente y el poder de Dios se manifestaba de una manera visible y tangible en muchas operaciones, a través de los apóstoles.

Era una iglesia que, indiscutiblemente, daba culto a Dios. Sus devociones, en unanimidad, provocaban, sin duda, que el cielo, se precipitara a la tierra, con sus innumerables peticiones. Era una iglesia feliz, la iglesia del principio experimentó el regocijo.

El gozo cristiano no debe ser motivado por situaciones externas, sino debe surgir de lo íntimo del corazón de los creyentes, es una experiencia personal, que nada ni nadie la

puede quitar, como dice la Escritura en Hechos 16:24-25 "El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. <sup>25</sup> Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían."

La iglesia del principio era una iglesia de personas simpáticas. En el griego hay dos vocablos que debemos considerar para describir a esta: el primero es "agathos", que describe una cosa o persona, simplemente buena. El otro vocablo es "Kalos" que quiere decir que la cosa o persona, no solo es buena, sino agradable; que tiene una gracia que conquista el alma. El verdadero cristiano es alguien así.

Hay personas que son buenas, pero tienen una veta antipática de dureza que hace que una persona necesitada no tenga la confianza de recostarse sobre su hombro para llorar. En la iglesia debe haber creyentes con capacidad de tener detalles simpáticos de vez en cuando, eso haría que la iglesia hallara gracia ante los ojos de las multitudes.

### **1ª Pedro 2:4-5**

Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, <sup>5</sup> vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

## **1. La Palabra**

La comunidad de los nacidos de nuevo del principio generó un vigoroso movimiento cristiano, tanto en número, como en armonía, esencialmente judío, y, además, popular con el pueblo judío. Es de notar que los 8 mil bautizados en los discursos de Pedro eran judíos o prosélitos, entre los cuales habían judíos que vivían en otras naciones que habían acudido a la fiesta del Pentecostés y que, al regresar a la nación donde vivían, iniciaron también movimientos paralelos al de Jerusalén, en dos ejes principales: el evangelismo, que por lo que se ve en la Biblia se daba de manera personal, como el caso del eunuco de Candace y Felipe, y en eventos multitudinarios, donde los evangelistas hacían señales, visibles que permitían que los oyentes aceptaran el mensaje del Evangelio, ante las pruebas indubitables de las señales. Pero también tenían una vida de formación doctrinal, los convertidos dedicaban tiempo para ser instruidos, y en esas actividades de la enseñanza doctrinal, provocaban la *koinonía*. Esta palabra puede describirse como la vida compartida en Cristo o como la dinámica del cuerpo de Cristo.

Para los cristianos la *koinonía* tiene dimensiones básicas para con Dios y con el hombre, de esa manera, los apóstoles lograban una serie de objetivos en la formación personal de cada creyente. En otras palabras, la comunidad de los nacidos de nuevo, sin tener grandes templos para congregarse, se reunían en grupos pequeños por las casas, pero todos tenían las mismas características: porque tenían la misma enseñanza, y, por supuesto, la misma práctica. Esto hizo que la iglesia del principio fuera estable doctrinalmente y tuviera un avance sorprendente en materia evangelística.

### **Hechos 8:5-6**

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. <sup>6</sup> Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

### **Hebreos 4:12**

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

## 2. La comunión

Las relaciones humanas han sido siempre un reto para el ser humano. Buscar armonía en medio de los grupos para lograr algún fin determinado requiere de esfuerzo e inversión, pero la iglesia del principio logró grandes objetivos, sin buscar estrategias humanas, sino sencillamente, por ser participantes de la naturaleza divina y tener como centro a Cristo, por supuesto, como dinamizador de todas estas relaciones interpersonales, al Espíritu Santo.

Es notorio que la iglesia del principio, especialmente la de Jerusalén, y algunas judeo-gentiles lograron, sin mayores esfuerzos, un ambiente de unidad no conocido, y eliminaron, de en medio de ellos, los niveles sociales y económicos, de tal manea que los que tenían más, aportaban para los que no tenían, y, asimismo, este segmento que no era autofinanciable, con sencillez de corazón recibían los cuidados de los demás, buscando despegar en materia económica, para no depender más, como dice la Escritura en 1ª Tesalonicenses 3:10-12 *"Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. <sup>11</sup> Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. <sup>12</sup> A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan."*

Los mecanismos utilizados para organizar el aprovisionamiento para los que estaban en situación de vulnerabilidad, tenían como base o principio familiar, que los creyentes más prósperos habían aceptado a los hermanos como hijos de Dios y hermanos en Cristo, por lo cual, eran generosos en la inversión para proveerles lo necesario, desde luego, cada uno cuidando lo suyo, supliendo y disfrutando ese pequeño mundo en el que Dios los había puesto por gracia.

## 3. La oración

La importancia de la comunión directa con Dios, es con el fin de trasladar las ansiedades propias del ser humano y buscar la gracia de Dios para la concesión de los recursos necesarios para la nueva vida. La oración cumple una función medular en el cristianismo y en la relación de la cabeza con el cuerpo.

Se debe comprender que la nueva vida en Cristo está siendo construida con insumos celestiales. El nuevo hombre está siendo ensamblado en la Tierra para vivir en el cielo, por lo que la oración es de vital importancia para el crecimiento y el avance de cada creyente en particular, y de los grupos organizados del cuerpo de Cristo.

Por lo menos la oración cumple tres funciones esenciales que logramos ver:

a) mantener vigente la relación Padre-Hijo; (Mateo 6:9 *Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre*).

b) Entregar la naturaleza humana. Todo lo que ocurre y se desmantela en la naturaleza humana debe ser referido a Dios, como en el altar se quemaban todos los excesos de los corderos, la grosura especialmente se quemaba y se desechaba lo que no servía ni a Dios ni al hombre, así que no hay un desmantelamiento de la naturaleza humana si no hay intervención de Dios.

**Romanos 12:1**

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

C) procurar insumos celestiales para la edificación del nuevo hombre y consecución de pactos y convenios para la remoción del reino de las tinieblas en la tierra y el establecimiento del Reino de Dios en su lugar.

**Conclusión****Judas 1:17; 20-21**

<sup>17</sup> Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo;

<sup>20</sup> ...edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, <sup>21</sup> conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.